

# EL AVISADOR DE BADAJOZ

## SEMENARIO CATOLICO.

SE PUBLICA

todos los JUEVES.

SE SUSCRIBE EN LA CALLE LAGARES, NÚMERO 6,

DONDE SE DIRIGIRÁ TODA LA CORRESPONDENCIA a nombre del Administrador.

PRECIO DE SUSCRICION.

En la capital, 2 reales al mes, y fuera de ella 6 reales anticipados el trimestre.

### LUZ Y SOMBRA.

XXII.

#### ¿CUAL ES LA LIBERTAD ADMITIDA POR LA IGLESIA?

Si las libertades liberales, que tuvieron origen próximo en los principios del 89, y que dieron sus naturales frutos en el 93 del pasado siglo en la vecina Francia, con aquella horrible y espantosa revolución de la cual no hay ejemplo en la historia del mundo, son tan detestables como se ha dicho; y por otra parte es dogma católico la libertad humana ¿en que consiste esta libertad?

Por de pronto adviértase que en esta serie de artículos no nos hemos propuesto hablar del hombre y sus derechos, como individuo, como aislado y separado de los demás hombres, sino mas bien tratamos del hombre social, aunque alguna vez sea necesario hablar del hombre individual, porque no son dos hombres distintos, sino uno considerado bajo distintos aspectos y relaciones.

Así, pues, pudiéramos prescindir de la respuesta a la pregunta indicada en lo que se refiere al individuo. No obstante, aunque a seguida diremos, transcribiendo las palabras de León XIII, cuál sea la libertad de que deben gozar los hombres en sociedad, pondremos aquí una definición en armonía con la doctrina católica y comprensiva de las libertades física y moral del hombre, para que, al menos por ahora, sepan nuestros lectores a qué atenerse.

La libertad, decíamos, que Dios nos concedió, no es otra cosa que la facultad de elegir el bien. Todo lo demás que tanto cacarean los libre-pensadores más o menos encubiertos o declarados, son pamplinas; son falta de libertad, no libertad. Y así como la escuela liberal nos habla continuamente de la libertad de pensar y de las otras que todo el mundo conoce, al menos de oídas, podríamos nosotros hablarles de la libertad de cojear, de ignorar, de cagar, de caer, de morir, de padecer, de sufrir, de vagar y tantas otras, cuantos son los verbos que indican defectos, carencias e imperfecciones; libertades que regalamos al que las quiera, aunque les falta mucho para ser tan malas y tan perjudiciales a la humanidad como las libertades liberales, que tampoco son más que privaciones, defectos e imperfecciones.

¿Qué juicio formaríamos de un gobierno que, con mucho aparato de ciencia y progreso, diera una ley, en la cual se reconociera a los ciudadanos la libertad del pátales? ¿O que promulgara con gran solemnidad el derecho de sus gobernados a morirse de hambre o a perecer envenenados?

Pues una cosa así vienen a ser las famosas libertades que los franceses del 89 nos han propinado, como panacea universal para todos los males.

Oigamos otra vez la voz de la Verdad que dice así por su Vicario:

“Estas doctrinas que hasta aquí van expuestas, contrarias a la razón y de suma trascendencia para el bienestar de la sociedad, no dejaron de condenarlas nuestros predecesores los Romanos Pontífices, penetrados como estaban de las obligaciones que les imponía el cargo apostólico. Así, Gregorio XVI, en la Enciclica que empieza *Mirari vos*, del XV de Agosto del año MDCCCXXXII, condenó, con gravísimas palabras, lo que entonces ya se iba divulgando; esto es, el indiferentismo religioso, la libertad de cultos, de conciencia, de imprenta, y el derecho de rebelión.

Acerca de la separación entre la Iglesia y el Estado, decía así el dicho soberano Pontífice: “Ni podríamos augurar cosas mejores para la religión y para la sociedad, si atendiésemos a los deseos de los que pretenden con empeño el que la Iglesia se separe del Estado, rompiéndose la concordia del Imperio y del Sacerdocio, pues todos saben que esta concordia, que siempre ha sido beneficentísima para los intereses religiosos y civiles, es temida sobremanera por los amantes de la más desvergonzada libertad. De semejante manera, Pío IX, según que se le ofreció la ocasión, condenó muchas de las falsas opiniones que habían empezado a prevalecer, reuniéndolas después en uno, a fin de que en tanto diluvio de errores supiesen

los católicos a qué atenerse sin peligro de equivocarse (1).”

De estas declaraciones pontificias, lo que debe tenerse presente, sobre todo, es que el origen de la autoridad pública hay que ponerlo en Dios, no en la multitud; que el derecho de rebelión es contrario a la razón misma; que no es lícito a los particulares, como tampoco a los Estados, prescindir de sus deberes religiosos o mirar con igualdad unos y otros cultos, aunque contrarios; que no debe reputarse como uno de los derechos de los ciudadanos, ni como cosa merecedora de favor y amparo, la libertad desenfundada de pensar y de publicar sus pensamientos.

De igual manera debe saberse que la Iglesia es una sociedad perfecta en su clase y en todo lo que le corresponde, como lo es también la sociedad civil, y que, por consiguiente, los que tienen la autoridad suprema en los Estados, no deben atreverse a forzar a la Iglesia a su servicio y obediencia, no dejándole libertad para obrar o mermándole en lo más mínimo aquellos derechos que Jesucristo le ha conferido. Mas en los negocios en que intervienen las dos potestades, es muy conforme a la naturaleza de las cosas y a la Providencia de Dios, no la separación, ni mucho menos el conflicto entre una y otra potestad, sino la concordia, y ésta conforme a las causas próximas e inmediatas que dieron origen a entrambas sociedades.

Y puesto que sabemos ya cuáles son las falsas libertades, es tiempo de conocer en qué consiste la verdadera, porque no hay más que una.

Si los ciudadanos no tienen los derechos proclamados en la famosa tabla francesa, tienen en cambio los otorgados por la bondad de Dios criador y reparador del género humano; del cual será algún día glorificador en muchos de sus individuos, en aquellos que ejercitaron rectamente sus derechos, cumpliendo con los deberes.

“Del mismo modo, no es posible que la Iglesia apruebe la libertad que va encaminada al desprecio de las leyes santísimas de Dios, y a negar la obediencia que es debida a la autoridad legítima. Esta es más bien que libertad, licencia, y justamente es llamada por San Agustín *libertad de perdición* y por San Pedro *velo de malicia*, y aun, siendo como es contraria a la razón, es verdadera servidumbre, pues el que obra el pecado, esclavo es del pecado.

Por el contrario, aquella libertad es buena y digna de ser apetecida, que considerada en el individuo, no permite que el hombre se someta a la tiranía abominable de los errores y de las malas pasiones, y que mirada en lo que se refiere a su acción pública, gobierna a los pueblos con sabiduría, fomenta el progreso y las comodidades de la vida, y defiende la administración del Estado de toda arbitrariedad. Esta libertad, buena y digna del hombre, la Iglesia la aprueba más que nadie, y nunca dejó de esforzarse para conservarla incólume y entera en los pueblos.”

Más breve: Conocer la verdad en todo orden de ideas rechazando el error; hacer el bien tanto individual como socialmente apartándose del mal, es la libertad católica.

Abrazar toda clase de errores en cualquier ramo del saber; y querer y ejecutar toda clase de crímenes, lo primero en ambas órdenes y lo segundo en el orden puramente individual constituye la libertad liberal. ¡¡¡O monstruo!!!

(1) Basta indicar algunas de ellas.

XX. La Iglesia no es una verdadera y perfecta sociedad completamente libre, ni goza de derechos propios y constantes, conferidos por su divino Fundador; antes bien, corresponde a la potestad civil definir cuáles sean los derechos de la Iglesia y los límites dentro de los cuales pueda ejercitarlos.

XXXIX. El Estado, como origen y fuente de todos los derechos, goza de cierto derecho del todo ilimitado.

LV. La Iglesia se ha de separar del Estado, y el Estado de la Iglesia.

LXXIX. Es falso que la libertad de cultos, y lo mismo la amplia facultad concedida a todos de manifestar abiertamente y en público cualesquiera opiniones y pensamientos, conduzca a corromper más fácilmente las costumbres y los ánimos, y a propagar la peste del indiferentismo.

### ENTRE MASONES.

Siempre hemos creído que los libre-pensadores, que lo son en la realidad y no solamente de nom-

bre, tarde o temprano tendrán que dar los frutos propios de las doctrinas que profesan: frutos que no pueden menos de ser perversos como perverso es el árbol de donde nacen.

Siempre, hemos creído que toda esa inmensa turba de charlatanes más o menos grotescos, más o menos instruidos, que se declaran libre-pensadores para echar por tierra todas las leyes divinas y humanas y atacar a la Iglesia y a toda sociedad constituida, no son otra cosa que hombres llenos de un orgullo desmedido y de una refinada soberbia, que a fin de satisfacer su ambición sin límites, lo mismo gritan en la plaza abajo los tiranos que levantan el faldón de la levita del potentado: de igual suerte rujen contra la Iglesia y sus ministros, que golpean su pecho en medio del templo: de la misma manera en fin halagan a la multitud, ponderando los derechos individuales etc. etc. que escupen a las masas desde el encumbrado asiento de dorada carroza.

Esto hemos creído siempre según habrán podido observar los asiduos lectores de nuestro seminario.

Pero jamás hemos salido del terreno de las generalidades para fijarnos en determinadas personas, máxime si estas han pasado ya a la otra vida; habiendo sucedido por el contrario que en más de una ocasión hemos vuelto por la honra de alguno a quien sus mismos amigos, los masones, habían tratado horriblemente.

Más estos, firmes en su propósito de desacreditarse a sí mismos, si no es que ya lo están suficientemente, siguen suministrándonos todos los días y a todas horas datos curiosos y noticias interesantes, que serían suficientes para desengañar a los más aferrados al libre-pensamiento si fueran capaces de desengaño.

Lean sinó nuestros abonados el siguiente telegrama publicado, uno de estos días, por un periódico liberal de Madrid:

#### «Una recepción académica.»

PARIS 31.—En la recepción del poeta Leconte en la Academia francesa para cubrir la vacante de Víctor Hugo pronunció el discurso de contestación Alejandro Dumas.

Este célebre escritor, hablando de Víctor Hugo, se expresó en estos términos:

“Hugo combatió a la monarquía, porque no podía ser rey y combatió al catolicismo porque no podía ser papa.”

Ya ven nuestros lectores la razón que tuvo Víctor Hugo para atacar a la Iglesia. No lo decimos nosotros; afirmalo Alejandro Dumas, autor nada sospechoso y que conoció y trató de cerca al tristemente célebre escritor; y lo afirma nada menos que en el seno de la Academia francesa.

Lo que nosotros afirmamos es que esa misma razón, con ligeras variantes, han tenido siempre los herejes y cismáticos de todos tiempos para atacar el dogma o romper la unidad de la Iglesia. Llamamos la atención al pueblo en general para que no se deje seducir por los halagos y falaces promesas de aquellos que, no teniendo otro medio de subir a elevadas posiciones, se sirven del pueblo como de escala y fundan sobre las ruinas del mismo el pedestal de su gloria.

Sr. Director del AVISADOR DE BADAJOZ.

Olivenza 10 de Abril de 1887.

MUY SEÑOR MIO:

Cumpliendo la palabra, en mis anteriores comunicaciones empeñada, y agradeciendo a V. la inserción de aquellos cuatro desaliñados renglones, tengo el honor de remitirle las últimas noticias de la Misión de esta ciudad, que, como V. recordará, dejábamos en la parroquia de Santa María, juntamente con el Setenario de Dolores, y no menos concurrenda que la santísima novena del Señor de los Pasos en Santa María Magdalena. Desde este punto de vista nada ha dejado que desear; y juzgando por este detalle importantísimo, juzgada queda asimismo la Misión y con ella una vez más los RR. PP. Misioneros.

La espontaneidad y el entusiasmo con que los olivenzinos de todos colores y opiniones, con bien raras excepciones, acudian desde las primeras horas a la

Mision, como si temieran llegar tarde, y el silencio y recogimiento, que se mantuvieron una y otra noche por espacio de tres horas, durante diez y seis dias, prueba mucho en su favor y no ménos en favor de la Mision.

Desde la fecha indicada el P. Heredero dirigió principalmente sus esfuerzos hácia la confesion sacramental, buscando allí el fruto y el resultado práctico de sus pasados trabajos preparatorios, y peleando y batallando uno y otro dia con sus bien templadas armas contra los diversos enemigos de tan sabia y admirable institucion, á quienes tomó todas sus posiciones y baluartes y dejó maltrechos sobre la arena.

Omitiendo, en gracia á la brevedad, la reseña de algunas solemnidades parciales, que tambien supo aprovechar dicho Padre, pasaremos á los últimos instantes de la Mision, que, como lo tienen todas las cosas de este mundo, tuvo, digámoslo así, su primer término en la noche del Domingo de Ramos, no sin gran sentimiento de toda la poblacion, que habia confiado tener á los Misioneros á su lado durante toda la Semana Santa (y así se hubiera completado la Mision); pero todavia, despues de haberselo despedido aquella noche de nosotros, tuvimos el consuelo de oírle en la del lunes, y en la mañana del martes presenciámos con agradable sorpresa la tierna y conmovedora ceremonia de la bendicion de infantes, que tuvo algo de providencial, como verán nuestros lectores.

La imagen de la Dolorosa habia salido en solemne procesion desde Santa María para su casa de San Francisco en la noche anterior, pasando, segun costumbre, por la Magdalena, donde á las diez del dia siguiente habia de tener lugar la referida ceremonia, para la cual deseaban los PP. una imagen de la Virgen, de especial veneracion, á ser posible, y hé aqui que, al llegar á esta parroquia, se encapota el cielo de repente y aparece una copiosa lluvia, que nos obliga á suspender la traslacion de la Virgen. Aprovechando esta feliz circunstancia, el Sr. Arcipreste en breves y sentidas frases invitó á los fieles para dar el último á Dios á los Misioneros (que habian quedado confesando en Santa María) ofreciéndoles que comprometeria á los PP. á que les dirigiesen una vez más la palabra á las tres de la tarde, hora en que habian de partir al dia siguiente. Por tan sencillo medio dispuso las cosas Dios tan perfecta y admirablemente que á las diez de la mañana siguiente apareció llena materialmente de fieles la iglesia de la Magdalena, y, previa preparacion, fué consagrada aquella numerosa familia á la Reina de los cielos en presencia de su imagen veneranda y entre innumerables sollozos y suspiros de alegría.

Anunciadas, pues, con repique general de campanas, tanto la salida de los Misioneros como la procesion de la Virgen, bien pronto se congregó todo el pueblo en el templo para escuchar por vez última aquella palabra autorizada y aquellos sabios consejos, que no ha de olvidar Olivenza en mucho tiempo. No obstante las reiteradas súplicas del P. Heredero para que los fieles permanecieran en la iglesia y diesen principio á la procesion, y á pesar de la precipitacion con que los PP. abandonaron el templo, huyendo indudablemente del peligro de toda demostracion, siquiera fuese harto merecida y desproporcionada á los poderosos motivos de gratitud, como un solo hombre y como por una especie de mágico resorte abandonaron todos los fieles el templo, siguiendo, entre los acordes de la banda de música, á los PP. Misioneros hasta las afueras, donde esperaban los vehiculos, y allí entre los vivas atronadores y entusiastas á la muy noble y religiosa ciudad, al Pontífice y á Dios, últimas palabras que brotaron de los labios de los divinos enviados, y otro no ménos entusiasta del Sr. Arcipreste para los PP. Misioneros, partieron para esa capital, acompañados hasta los confines de la jurisdiccion por las autoridades locales y algunas otras dignísimas personas particulares.

Réstame, señor director, manifestarle el resultado obtenido en estos dias por tantos títulos santos. Aunque los frutos de la Santa Mision se retrasaron algun tanto y se dió á su maduracion cuanta tregua era posible, si no hemos de ser exageradamente pesimistas ni perder de vista la crueldad de los tiempos y la crisis religiosa, que atraviesan las poblaciones de la importancia y vida de Olivenza, preciso es reconocer que hay motivos sobrados de consuelo, dado que el éxito ha rebasado nuestras esperanzas. Dos mil y pico de comuniones, muy pocas de ellas repetidas, se contaban el último dia de la Mision; pero deben agregarse á éstas las muchas de los quince anteriores y las que tienen lugar desde la salida de los PP., relacionadas unas y otras con la Santa Mision y que arrojan un total de tres mil, cifra harto respetable para el vecindario de Olivenza. Otros beneficios no ménos importantes ha dispensado Dios por medio de la Mision á este pueblo; pues á ella se debe la legitimidad y sancion canónica de varios matrimonios entre personas que hacian vida ilícita y escandalosa, la propaganda de libritos de devocion de que se han hecho tres pedidos y la reaccion religiosa tan deseada por todos sus buenos hijos.

Concluyo, señor director, (pues que los estrechos límites del Semanario de su digna direccion no permiten otra cosa, ni tal vez tanto) reservando algunas consideraciones sobre la influencia de las Misiones en las modernas sociedades para alguno de los diarios de Ma-

drid; pero no concluiré sin agradecer con toda mi alma tan imponderable beneficio al anciano venerable, que tan acertadamente ejerció algun dia el ministerio parroquial en este pueblo, y tan dignamente acaudilla hoy la grey numerosa que Dios le ha confiado, á los infatigables PP. Misioneros, cuyo grato recuerdo no podrá borrarse fácilmente, y á V., señor director, por la bondad con que viene acogiendo las comunicaciones de su affmo. S. S.,

El corresponsal de Olivenza.

## Varapalos.

### POR CUMPLIR.... UNA PROMESA.

CARTA PRIMERA.

No quiero, mi querido h., dejar pasar más tiempo sin cumplir lo que prometí al h. Pi y Margall gr. 3.º, y si hasta hoy no lo he hecho, ha sido con objeto de no andar despues con cambios de decoracion, esto es, teniendo que ocuparnos con *entre paréntesis*, pero visto que el buen h. sabido calla, veo que puedo emprender la tarea.

Basta que haya siete hh. para poder constituir Lógia y dedicarse á las *pantomimas* que ellos allá en su lenguaje llaman trabajos, y como quiera que yo en parte quiero servirme de sus *liturgias* tambien he procurado la reunion de siete hermanos, *simbólicamente* hablando, para constituir la *anti-lógia*.

Ahora que mis hermanos son papel, pluma, tintero, paciencia, buen humor y ratos perdidos, único modo de poder ocuparme del *simbolismo triangular*, cada uno de estos hermanos como comprenderás, *hermano tres puntos*, tiene su cargo.

Pues bien, reunidos en el Templo (léase cada uno en su sitio) y sin ponernos insignia ninguna, pues aquí no siempre hemos de hacer lo que usan los *hijos de Hiram*, yo que oficio de Ven. Maest. doy sobre el altar un golpe de mallette, esto es, cojo la pluma y comienzo á escribir, y así como los vigilantes en las lógias repiten los golpes de mallette dados por el Venerable, así tambien aquí, pluma, papel y tintero *pónense á mi disposicion*.

Asegurados de que el Templo está á cubierto, interior y exteriormente, de toda indiscrecion profana, por así decirnoslo el 1.º y 2.º Vigilante y el hermano Guarda-templo, y asegurados tambien de que los miembros que ocupan las dos columnas son *masones*, y que son miembros activos de nuestra *anti-lógia*, y que están en su sitio (en pié, en las Log.) y al orden, vamos á abrir los trabajos de esta *anti-lógia* en grado de... *varapalos á la masonería simbólica*.

Así, pues, como quiera que los hh. Vigilantes nos notifican estar anunciado á sus respectivas columnas que vamos á comenzar, doy con el mallette los tres golpes misteriosos que los *Vigilantes* pueden, si quieren, repetir, y digo:

«A. G. D. G. A. D. U.» bajo los auspicios del buen humor, de la Gran Paciencia mia, haciendo uso de los poderes que á mi mismo me he conferido, declaro abiertos los trabajos de esta Resp. *anti-lógia*, sin número y sin Oriente, en tenida joco-séria y grado ya dicho.»

Ahora tú, *hermano tres puntos*, dí como los otros hermanos:

«Houzze, houzze, siempre houzze! ó ¡Viva, viva, siempre viva!»

Pues bien, *querido hermano*, tomad asiento.

Voy á dar el consabido malletazo como hacen en las lógias y encargo que el h. Secretario se sirva dar lectura de la *plancha*, y tambien encargo á los hh. Vigilantes rueguen á los hh. que decoran las columnas, como yo lo hago á los de Oriente, que presten atencion á la lectura de la *plancha*.

Basta de *simbolismo*, pasemos á nuestro propósito, pues no es caso de seguir, como comprenderás, á los *haches*.

Verdaderamente, todo en la masonería es *simbólico*, esto es, *embolismo*, en sentido de enredo, confusion; pero donde más, si así puede ser, *simbolismo ó embolismo* hay, es en el origen de la masonería.

Tal lío se arma cuando se quiere saber ciertamente de dónde, cómo y cuándo nació la triangular asociacion, que el más pintado, como suele decirse, queda *liado*, pero no así como así, sino *liado* en verdad.

Ni hay ni haber puede humana criatura que pueda decir con exacto conocimiento cuál es el verdadero origen de la masonería.

Según los *haches*, son tantas y tantas las opiniones acerca de esto, y tan diversas éstas y tan nada fundadas todas que, á la verdad, es penetrar en la noche del más *laberintoso laberinto* el querer dar con el origen cierto de la sociedad *mandi-triangular*.

Para que puedas formar, querido amigo, algun

juicio sobre el particular, te voy á presentar algunas muestras del *triangular y simbólico jaleo* que hay entre los HH. *tres puntos*.

Comienzo:

Schmitz, mason inglés, segun Bazot en su «Código de los frac-masones» dice que la masonería viene del mismo Dios, pero (no te rias) como Este no podia por sí solo tener una lógia, dejó este cuidado á Adan.

No faltan hh. que consideran á Noé como *triangular hermano*, á quien dicen corresponde parte de los honores de la *invencion* de las lógias, y (mira cuanta barbaridad) por tal le consideran por la construccion del arca.

Los HH. Reboid, Ragon, Redarés, Raghellini, Acerellos y otros muchos atribuyen el origen de la masonería á los *gymnosofistas* de la India.

Sostiene el H. Alejandro Lenoir que la *frac-masonería* tiene su origen en los templos de Memphis ó Heliópolis.

Segun el H. Tomás Payne la religion druidica es la madre del masonismo.

Para Bonneville se deba el origen de la masonería á la expedicion caballeresca de los cruzados de toda la cristiandad.

Varios autores en materias de *mandil, escuadra, triángulo* y demás *jerga de los hermanos tres puntos*, entre ellos Ramsay, Robino, Boubie y Thschoudy, son de parecer que la masonería debe su origen, ó á la institucion de los tribunales secretos de Alemania, en los siglos XIII y XIV, ó al mesticismo religioso de Cromwell y sus partidarios.

Otras autoridades sobre esta materia, bastantes en número por cierto, entienden que la *famosa y embólica* secta nació de la conjuracion de los realistas enemigos del Gran Protector, ó de los templarios antes y despues de la destruccion de la Orden del Templo.

Todo esto, mi querido amigo, es puro *embolismo*, ó *simbolismo* como dicen ellos, para que mi dicho tenga base no dudosa al mundo *triangular*, diré con Bazot: «Todos estos orígenes, más ó ménos espaciosos, son difíciles de probarse con algun fundamento, históricamente son imposible de justificarse.»

La opinion más en boga, al ménos entre los HH. de por acá, es la de la construccion del templo de Salomon, la del asesinato de un maestro, de las pesquisas de los compañeros y de la venganza de los mismo, en fin, la bufonmasónica relacion de la muerte de Hiram de Adonhiram.

Esta opinion es tan vacia de sentido como las anteriores. El h. Ragon, de la lógia de los *trinósofos*, en su obra «Curso de las iniciaciones antiguas y modernas», obra que mereció la aprobacion del Gran Oriente de Francia, dice:

«Ninguna cosa recuerda que Hiram haya caído bajo los golpes de los asesinos, como lo refiere la tradicion masónica; de donde debemos deducir que esta muerte no es sino una alegoría de la que nos será fácil encontrar la clave.»

Y á más añade:

«Un gran crimen cometido, una ceremonia fúnebre, la conmemoracion de un personaje ilustre, tales son los hechos que nos presenta la *leyenda* del tercer grado *simbólico*. Si esta palabra *simbólico*, no nos recordara que en este grado, como en los precedentes, todo es *emblemático*, bastaría observar las ceremonias que se practican, para convencernos de ello.»

Ya ves que bien dije que era un lío averiguar el origen de la masonería, si oímos á sus adeptos. Ahora bien, como para nosotros esto no constituye gran cosa, pues nuestro objeto no es presentar su origen sino sus medios y sus fines, que, como verás, no pueden ser más anti-religiosos y en su consecuencia más anti-sociales y más anti-morales; hemos ya hablado bastante sobre esto.

Basta por hoy y otro dia continuará tu amigo

A. J. BALDÓ.

P. D. No te olvides decir al H. Pi y Margall gr. 3.º que mientras no pruebe, como cumple á toda persona honrada, que es una verdad lo del masonismo de cierta obispo, tendremos derecho —y lo ejercitaremos— á llamarle *vil calumniador*, que no repara en levantar un falso testimonio á sabiendas. Por más que nosotros sabemos que esa es la ley masónica puesta en práctica por todos los del mandil, que no parece sino que nacieron mintiendo. Otro tanto hicieron los HH. *Munda, Polilla* y comparsa del *postumo* de Badajoz, cuando aseguraron aquel indecente cuento de una Hija de la Caridad.

Mason, pues, H. Pi y Margall es sinónimo de embustero. No es eso. — *Sílo*.

Cortamos de *La Revista Extremesa*.

La pobreza de espíritu, sin dejar tambien de inspirar compasion en cierto modo, se ofrece á nosotros, generalmente, como *antipática, repulsiva*; y al contrario de la otra, es siempre *la causa del mal, la fuen-*

te originaria de toda perversidad, y el manantial de donde brotan todos los vicios sociales, á la manera como el agua brota de las entrañas de la tierra.

Repare el colega que la primera de las Bienaventuranzas, segun enseña el catecismo que lo toma del Evangelio, es la pobreza de espíritu, de la que tales perrerías dice, y así no usará palabras de doble sentido, sirva la debida explicacion.

### Seccion Local.

Una persona piadosa ha entregado al Sr. Lectoral, encargado de la *Librería religiosa*, dos mil quinientos reales para limosna de misas á los señores sacerdotes que, deseando tener libros buenos, se ven precisados á carecer de ellos por falta de recursos para comprarlos.

Pueden por tanto los que lo deseen dirigirse á dicho señor, pidiéndole los libros de la indicada librería que necesiten, sin mas que enviar un recibo de las misas que deseen celebrar cuya limosna es de cinco reales. Los enviará por propio de confianza, indicado por el comitente, ó certificados por el correo, si así lo pidieran los interesados, de cuya cuenta corren los gastos de franqueo.

En dos números del Avisador del año pasado publicamos el catálogo de la *Librería religiosa*; allí podrán ver nuestros abonados los que les convengan y enseñárselo además á los que no sean suscritores de nuestro semanario, por si les sirve de alguna utilidad.

Lo que decimos de esos números, deseamos igualmente respecto á todos; porque habiendo venido al estadio de la prensa para hacer frente á la propaganda impia e irracional de los periódicos y libros infestados de toda clase de errores en todos los órdenes, nuestros amigos pueden contribuir no poco al bien que nos hemos propuesto, facilitando la lectura del Avisador al mayor número posible de personas.

### LA SEMANA SANTA EN BADAJOZ.

Gratas impresiones nos ha producido la Semana Mayor, que acaba de pasar. Y esto no lo decimos por los misterios sacrosantos, cuya conmemoracion hace la Iglesia en esos días; porque tratándose de la pasión de nuestro Señor Jesucristo que cristiano hay que no sienta nacer en su corazón los más profundos afectos de compasion, gratitud, arrepentimiento y amor al Redentor?

No todos los cristianos se mueven, *cum conveniunt*, ante la representación de los dolores del Hijo de Dios; pero no hay uno solo que no experimente ciertos movimientos internos de la gracia que, si no son eficaces para la conversion del pecador; le preparan al menos y se la hacen amable hasta cierto punto.

Por eso no tratamos en esta breve crónica sino de la reaccion católica que venimos notando desde hace algun tiempo en nuestro pueblo; reaccion más lenta, por desgracia, de lo que debiera, pero al fin reaccion y por algo se comienza.

Nótase esto principalmente en el concurso de fieles á las funciones de la Semana Santa; concurso que en el año presente, excedió á los anteriores, pues sin hablar de la asistencia al *Miserere* de Eslava, del cual tratamos á parte, estuvieron bastante concurridos los divinos oficios en los días de Jueves, Viernes y Sábado Santos, así en las parroquias como en la Catedral, en esta sobre todo; y en especial nos agradó sobremanera ver el gran concurso que asistió á las ceremonias del Sábado Santo, á pesar de ser tan largos los oficios, cosa que no sucedía otros años pues á penas se veían mas personas que los ministros del culto.

Las procesiones estuvieron tambien, á nuestro juicio, más concurridas y sobre todo más ordenadas, habiéndonos llamado especialmente la atención el número, buen orden y compostura que reinó en la del Santo Entierro, presidida por el Prelado y el Gobernador civil.

Las bocacalles, balcones y plazas por donde pasaban las sagradas imagenes estaban materialmente atestadas de gente, que guardaba bastante compostura; pues aunque es difícil que en esas ocasiones se conserve el silencio y orden que exigen los actos religiosos, no vimos grandes descaos como otras veces, y solamente algun otro individuo del campo permanecía cubierto en medio de los grupos, más bien por distraccion que con advertencia, porque varias veces á la menor indicacion de los que estaban al lado se descubrian.

Los Sagrarios fueron igualmente visitados el Jueves Santo por todo el pueblo, pues era consolador entrar en las iglesias donde se conservaba el Cuerpo de Jesús Sacramentado y verlas llenas de fieles que con devocion y compostura ado-

rabán al Redentor en el templo, conmemorando su sagrada pasion.

Mucho debió contribuir al buen éxito y orden de las funciones religiosas el ejemplo de todas las autoridades locales, que todas á porfia lo dieron bueno, mereciendo por ello nuestros plácemes, y lo que vale infinitamente más, las bendiciones del cielo, que no han de faltarles.

El Sr. Obispo nos causó verdadera admiracion, porque, teniendo 80 años, hizo los oficios del Jueves en la mañana, asistió á la comida y lavatorio de los pobres por la tarde y visitó después con ellos los Monumentos, asistiendo por la noche á Laudes en la Catedral; sin que quedara inhabilitado para la asistencia á los oficios del Viernes y á la procesion del Santo Entierro que duró más de cuatro horas.

¡Bien por el pueblo badajozino! Siga, siga ese camino con teson; entre de lleno en el cumplimiento exacto de sus deberes religiosos, porque es el medio más eficaz y el camino más corto de verdadera civilizacion y cultura; deseché los consejos perversos de algunos no menos imbéciles que mal intencionados y experimentará pronto las mejoras que lleva siempre consigo el cumplimiento del deber.

El sábado santo murió de repente, al volver con los corderos de pascua á su casa, D. Alejo Labrador. Dios le haya perdonado y consuele á su familia.

Ha subido al cielo la niña Paula Esparrago Fernandez, hija de nuestro amigo el Sr. Esparrago.

¡Felices padres que, en medio del sentimiento natural producido por la pérdida de un hijo querido, tienen el consuelo y la seguridad de saber que se halla gozando de Dios con los bienaventurados!

Con satisfaccion hemos visto que están para terminar las obras de reparacion de la Iglesia de las Descalzas de esta ciudad, costeadas por el Excelentísimo Sr. Obispo.

Si la generosidad y celo del Prelado por la casa de Dios resaltan aquí de una manera especial, tambien ha llamado la atención del público el gusto con que el Sr. Arquitecto ha sabido conciliar en sus planos la sencillez y economía con la elegancia y solidez arquitectónica; por un nuevo sistema de bóvedas desconocido hasta hoy en este país.

Damos, pues, la enhorabuena al Prelado; porque, venciendo grandes dificultades en un principio, vé hoy cumplidos sus pastorales deseos, aunque sea á costa de penosos sacrificios por su parte. La damos tambien muy cumplida á la Venerable Comunidad, que privada por largo tiempo del culto público, vé proxima á inaugurar una nueva vida de gozar el único placer para ellas inestimable; el de cantar alabanzas á su divino Esposo, por quien todo lo dejaron, y volver á disfrutar de su iglesia, terminando ya la estrechez á que las habian reducido las circunstancias y las cosas.

Tambien están de enhorabuena los católicos que tienen su domicilio cerca de aquel templo, porque habituados como estaban á cumplir los deberes cristianos en él, se veian precisados á acudir á otros más lejanos, no sin alguna incomodidad; y hoy vuelven á disfrutar de este beneficio de que venian privados.

Se la damos, por último, al Sr. Brioso y al señor Tintoré por lo bien que ha ejecutado los planos; y esperamos del reputado artista Sr. Montesiños, encargado de la decoracion, que no menos digno se hará de nuestros plácemes.

Tenemos entendido que la Comunidad de Religiosas intenta solemnizar la inauguracion de su iglesia, dando comienzo con la novena al Señor de la Espina, en accion de gracias por la feliz terminacion de las obras, y nosotros tendremos mucho gusto en saberlo con anticipacion bastante, para darlo á conocer á los fieles que deseen concurrir á estos cultos.

*El Liberalismo es pecado*, por D. Félix Sardá y Salvany, pbro., director de la *Revista Popular*.

Quinta edicion (con el Decreto de la Sagrada Congregacion del Indice), á 1 y medio rs. ejemplar en rústica, y 3 en tela.

*Propaganda Católica*.—Van publicados cinco tomos, que contienen la mayor parte de los opúsculos publicados por el mismo autor. Está en prensa el tomo 6.º que contendrá *El Liberalismo es pecado* y otros opúsculos.

Se vende cada tomo á 16 rs. en rústica, á 24 en tela con planchas doradas, y á 30 en tela y corte dorado.

Por cada diez de pago se dan dos gratis en rústica ó uno en tela.

Para los pedidos dirigirse á D. Miguel Casals calle del Pino, 5, Barcelona.

Tambien se halla de venta en las librerías de D. Antonio Maestre, de Villafranca de los Barros, D. Anselmo Juan Baldó, de Villanueva de la Serena; Lombardía, de la Haba y en la administracion del Avisador.

### EL MISERERE.

Con no escasa concurrencia de fieles y en medio del recogimiento y silencio más completo, al apagarse la última vela del tenebrario, se cantó en la Catedral en las noches del Miércoles y Jueves santos el salmo de David *Miserere mei Deus* con música del maestro Eslava.

La importancia de esta obra musical, la novedad de dos magníficos números no oídos aquí hasta ahora, el deseo con que los aficionados esperaban su ejecucion reforzada este año con nuevos elementos y más que todo el ruego de un amigo á quien no puedo ni quiero negarme, me ponen en el caso de hacer una ligera reseña, empezando por decir algo de su historia, que bien merece conocerse.

Quando D. Hilarion Eslava era un modesto director de capilla en la iglesia metropolitana de Sevilla, mucho antes de darse á conocer en la república de las bellas artes por sus obras inmortales, por su celo en la enseñanza y más que todo por su escuela de composicion musical, allá por el año 1836 si la memoria no me es infiel, tuvo la feliz idea de componer una obra religiosa en que se hermanara el clasicismo de Palestrina con el genio especial del pueblo sevillano. No era el problema de fácil solución; pero según se ha visto, Eslava salió airoso de su empeño. Aplica las cuatro primeras notas de uno de esos aires andaluces melancólicos y quejumbrosos á las cuatro sílabas de la palabra *miserere* y ya tiene la idea, que convenientemente glosada y desarrollada con maestría, constituye el primer número de su obra, el más caracterizado; el que imprime sello á todos los demás.

Desde entonces las inmensas bóvedas de la catedral de Sevilla vienen repitiendo cada año los sonoros ecos del *Miserere* de Eslava en el que apenas hay cantante célebre en Europa que no haya tomado parte.

Pero lo curioso es que gran parte del pueblo de Sevilla está en la creencia de que el *Miserere* es una especie de privilegio para aquella catedral, y que en ninguna otra se canta ni puede cantarse; sin contar con que hubo en Badajoz un tenor y maestro de capilla que encantado de la obra, y dispuesto á adquirirla á todo trance, se plantó en Madrid, hace una veintena de años, á pedir la al mismísimo D. Hilarion. Hubo naturalmente sus dificultades; pero el que solicitaba era entusiasta de ley, y tanto pleiteó, que no se vino sin ella.

Tal como la hemos oido este año la obra es como sigue.

Después de una magnífica introduccion en que se canta el verso *Christi factus est*, nueva en esta catedral, que se distingue por la riqueza de la armonía y la valentía de sus modulaciones, y que tiene sobre la antigua la ventaja de acomodarse al estilo de los demás números, viene el verso *Miserere* de tenor, cuarteto y coro. Después del bellissimo canto del tenor ofrece magnífico conjunto un coro de cuarenta voces pidiendo misericordia al Todopoderoso en representación de todo un pueblo. En mi concepto, este número es el mejor.

El verso *Amplius* fué una pieza de bajo con respuestas del coro. Es ligero y original; y á pesar de las dificultades que presenta, fué cantado con bastante lucimiento por el bajo del cuarteto. En el verso *Tibi soli* domina la palabra *peccavi* realzada por una melodía triste y llena de pesadumbre. En este verso original y uno de los mejores, tuvo ocasion el tenor de lucir las indisputables condiciones de su voz. El verso *Ecce enim* fué cantado por el baritono con habilidad, pues bastante se necesita para cantar, siquiera á media voz, no pudiendo apenas hablar de puro ronco.

En el verso *Audiu* se canta: «Darás á mi oido gozo y alegría y saltarán los huesos humillados.» Es indudable que á esta letra no ha de corresponder una música grave y armoniosa; pero la de la partitura me parece un tanto retonzona. Es verdad que debe expresar alegría; pero es la alegría del que acaba de pedir misericordia. Quizás por esto dicen algunos que el *Miserere* de Eslava tiene mucho de profano.

Después de este número y el siguiente, que en mi concepto forman la parte decadente de la obra, se levanta ésta con un soberbio dúo de tenor y baritono *Redde mihi*, que es una maravilla de sencillez y buen gusto. Viene luego el *Libere me* con su movimiento de voces que revelan en el autor gran arte y estudio profundo; aunque se hace algo pesado por la repeticion insistente de un mismo motivo.

El verso *Quoniam si voluissis*, como es nuevo

merece capítulo aparte. Encuentro en este verso gran ventaja sobre el antiguo, lo que me hace creer que si Eslava hubiera compuesto su Miserere de nuevo, habría salido mejorado de sus manos. Se ve en este verso una inspiración de momento llevada al papel de una sola plumada. Es sencillo y majestuoso y libre ya de algunos lunares que empañan lo restante de la obra como el abuso de los ecos y las transiciones frecuentes á tonalidades lejanas. En él ha lucido más que en los otros, si cabe, el numeroso coro que se ha oído este año más nutrido y notablemente reforzado. El Benigne es bonito y corto, como para acabar; y el último número es un final como otro cualquiera. La falta de medios ha contribuido siempre á que en Badajoz la ejecución del Miserere haya resultado deficiente. La partitura ha sufrido frecuentes modificaciones en el arreglo por adaptarse á la clase de voces ó instrumentos con que ha podido contarse; pero á pesar de estas deficiencias y otras que no son del caso, el Miserere ha respondido bien á los esfuerzos del Cabildo y los deseos de los aficionados. Mis plácemes pues á todos los que directa ó indirectamente han contribuido á su buen resultado, y mis votos porque lo oigamos también al año que viene.—MELODIAS.

Noticias varias.

El obrero que fué obligado, por mandato del alcalde Troyes (Francia), á quitar el Crucifijo de la sala donde se efectúan los matrimonios civiles, tiene una hija que se casó á fin de Febrero. Al ir á empezar la pantomima civil, el obrero saca de su bolsillo un Crucifijo y mostrándolo con orgullo grita en alta voz: "Yo soy el que, bien á mi pesar, quité esta santa imagen del lugar que aquí ocupaba, pero jamás consentiré que mi hija se case sino en la presencia y bajo el amparo de N. S. Jesucristo. En virtud del derecho que me concedé la libertad de conciencia, quiero que el acto que aquí nos trae, se verifique delante de esta imagen del Redentor."

Una señora de Valencia ha regalado á cada uno de los enfermos del hospital provincial de aquella ciudad una cucharita de plata. El motivo de esta dádiva es haber sanado de una grave dolencia que venía padeciendo, merced, según afirma dicha señora, á un milagro realizado por San Francisco.

Para soláz de los libre-pensadores y de la tropa mandilera copiamos á continuación la siguiente carta:

"Sr. Director de El Diario de Huesca. Huesca 19 de Marzo de 1887.

Muy señor mío: El señor Cura-párroco, D. Pedro Santamaria, se presentó ayer en mi casa á traerme once mil reales que en el tribunal de la Penitencia le han sido entregados para los herederos de D. Manuel Batalla y sufragios por el alma de su hija doña Pilar.

Como el expresado señor párroco se ha negado á recibir documento alguno que acreditase aquella entrega, lo hago público por medio de esta carta, en nombre de mis hermanos y en el mío.

Y agradeciendo á V. la inserción de ella en las columnas de su periódico, se ofrece á sus órdenes affmo. S. S. Q. B. S. M.—Manuel Batalla.

Vayan, pues, anotando los enmendados los beneficios que á la humanidad reporta la cloaca inmunda según ellos llaman al tribunal de la Penitencia.

Pero... ni por esas.

La Congregación de la Caridad cristiana de Barcelona ha repartido en el pasado mes, entre los pobres de aquella ciudad, socorros por valor de 3,677 pesetas.

Don Gerardo Martínez Baamonde, que se apartó poco há de sus errores religiosos y volvió al seno de la Iglesia católica, ha salido para Compostela, haciendo su viaje á pié, con objeto de orar ante el sepulcro del Santo Apóstol y solicitar el hábito de novicio en el convento de Franciscanos establecido en aquella capital.

Un sabio inglés, M. Musgrave, que había ido á Francia á perfeccionarse en la lengua francesa, ha abjurado de sus errores protestantes en manos de Mons. Conille, Obispo de Orleans, abrazando la fé católica. Se ha convertido oyendo los sermones de Cuaresma, con intencion de ejercitarse en oír hablar francés.

Los trabajadores de objetos de quincalla de Lyon, han dado un ejemplo que debía ser por todos imitado. En 27 de Noviembre último, presentaron á sus amigos una petición solicitando que se cerrasen los almacenes los domingos. En vista de la insistencia de los obreros, los dueños de tiendas y almacenes han accedido á sus deseos.

El Gobernador civil de Barcelona ha mandado á los dueños ó encargados de establecimientos de estampas, libros, grabados y objetos de escultura, que no pongan de manifiesto ni expendan objeto alguno de su arte ú oficio que ofenda en lo más mínimo la religión, el pudor ó las buenas costumbres.

Es falso que la instrucción, no basada en la

Religion, haga mejores á los hombres; antes por el contrario, según la estadística de Francia hecha por un antiguo Rector y después Inspector de Instrucción primaria, en medio siglo los crímenes han aumentado de una manera espantosa.

Según dicha estadística, el número total de criminales se ha triplicado, y cuatruplicado el número de los criminales menores de veintinueve años, y en cambio los asistentes á las escuelas han seguido el mismo aumento desde millon y medio hace cincuenta años á cinco millones actualmente.

A consecuencia de las condecoraciones conferidas por S. M. el Sultán á algunos cardenales y Prelados, el Papa se ha dignado investir con la gran cruz de la Orden Pia, á S. A. Kiamil-Baja gran Visir; á S. E. Said-Baja, ministro de Negocios extranjeros; á S. E. Gerdet-Baja, ministro de Justicia y de Cultos. Con la gran cruz de San Gregorio Magno; á S. E. Agop-Baja, ministro de Hacienda de la lista civil. Finalmente, ha concedido la encomienda con placa de la Orden Pia, á S. E. Raif Effendi, canceller del Diván imperial, y á S. E. Ziver Rey, director de las oficinas de cultos.

Las concesiones otorgadas á la Iglesia por el gobierno alemán para corresponder á la conducta seguida por Su Santidad con motivo de las últimas elecciones son muy importantes, según dice Le Temps.

Según el proyecto de ley que debe haber sido ya redactado, se autoriza á los obispos de Osnabrück y de Limburgo para crear seminarios, cuyos alumnos no estarán obligados á estudiar en las universidades del imperio.

El derecho del voto del gobierno para los nombramientos eclesiásticos se mantiene en toda su integridad, pero en cambio las autoridades episcopales podrán proveer definitivamente, sin proposición previa, los curatos vacantes.

La Iglesia podrá asimismo imponer penas disciplinarias, sin necesidad de notificarlas anticipadamente á las autoridades civiles, siempre que no afecten á la vida, á los bienes, á la libertad ni á la honra de las personas castigadas.

Dice La Correspondencia de España, que el príncipe de Bismark, en el discurso que pronunciará en la Cámara alemana, manifestará algo favorable al poder temporal, y que sus declaraciones no le parecan bien al gobierno italiano.

Dice L'Univers que los estudiantes de la Universidad de París dirigen á todos sus compañeros una proclama para protestar contra los nuevos derechos de inscripción.

En dicha proclama se propone: 1.º Organizar una gran manifestación; 2.º Invitar á todos los estudiantes de provincias á que hagan análogas manifestaciones; 3.º Nombrar una comisión de resistencia encargada, caso de no obtener éxito favorable, de organizar nuevas y sucesivas manifestaciones cada vez que tengan que hacer renovación de matrículas.

Sobre este asunto la Agencia Havas comunica á los periódicos la nota siguiente:

El derecho de inscripción en las facultades ha sido puesto en vigor por la ley de 26 de Febrero último. Se ha preguntado, con este motivo, si desde que se suprimió en 1881 no había sido compensado con el aumento de los derechos de exámen; no hay tales derechos de exámen han permanecido sin alteración alguna desde antes de 1881.

Y añade L'Univers: El derecho de inscripción en las facultades ha sido puesto en vigor por la ley de 26 de Febrero último. Se ha preguntado, con este motivo, si desde que se suprimió en 1881 no había sido compensado con el aumento de los derechos de exámen; no hay tales derechos de exámen han permanecido sin alteración alguna desde antes de 1881.

Completamente de acuerdo.

La obra de la enseñanza laica en Francia ha gravado el presupuesto del estado en 86 millones de francos, según datos aducidos por M. Chesnelong, elocuente orador de los comités católicos; en la sesión celebrada el miércoles 30 del pasado en el teatro de los Campos Eliseos de París por la sociedad de las escuelas cristianas. Para ayudar á cubrir en parte este innecesario dispendio, se ha restablecido el impuesto de inscripción, que ha motivado la aptitud hostil tomada por los estudiantes de la Universidad de que damos cuenta en otro lugar. Los derechos restablecidos ascienden á la suma de 500 francos para unas facultades y 350 para otras.

A pesar de esto el bello ideal de los hombres eminentes de nuestra patria que no se dejan influir por el intransigente oscurantismo, es implantar la enseñanza laica, vulgo impia, en España.

El Padre Passaglia, que después de abandonar su Congregación hizo la guerra á la Iglesia, de la que había sido ardiente defensor, reconciliado con ésta ha muerto el 12 de Marzo en Turin.

Todos sus bienes los deja para obras de caridad.

El Emmo. Cardenal Pecci, hermano de Su Santidad, se halla gravemente enfermo. Este ilustre purpurado tiene ochenta años, es bibliotecario de la Santa Iglesia y prefecto de la Sagrada Congregación de Estudios.

Seccion religiosa.

14 Jueves.—Santos Tibarcio, Valeriano y Máximo.

15 Viernes.—Santos Maron, Victoriano y Teodosio. Santas Atanasia y Flavia Domitila.

Cuarto menguante.

16 Sábado.—Santos Toribio de Liebana, Cayo, Lamberto y Marcial. Santas Engracia y Julia, 17 Domingo de Cuasimodo.—Santos Aniceto, Roberto y Benito Jose Labre.

18 Lunes.—Santos Apolonio, Eleuterio y Perfecto.—Abrense las velaciones.

19 Martes.—Santos Leon IX, Hermógenes y Crispino. Santas Galata y Crédula.

20 Miércoles.—Santos Sulpicio, Crisóforo y Aniceto. Santa Inés de Monte Policiano.

El domingo se verificará la anual romería al Santuario de Nuestra Señora de Bótoa. La función principal será á las nueve, predicando el Sr. D. Agustín Martín.

En el mismo dia se administrará con toda solemnidad la Comunion pascual á los enfermos del Hospital de San Sebastián.

A las diez del mismo domingo, función de Minerva en la Iglesia de Trinitarias.

El 19 al toque de Oraciones, ejercicios de San José en la Iglesia de Santa Maria la Real.

El sábado al toque de Oraciones, pueden lucrarse en la ermita de Nuestra Señora de la Soledad, las Indulgencias de la Adoracion Reparatrix.

El domingo, 17 del corriente, celebra la Corte de Cristo sus ejercicios mensuales, la comunión será á las ocho de la mañana y á las seis de la tarde el ejercicio de adoración de Jesús Sacramentado.

ULTIMA HORA.

UNA CURIOSIDAD.

¿Cuanto vale en Badajoz? Podría sacarnos de dudas, siendo tan amable que nos enseñara el valor de ese quebrado, Valeria no?

Prometemos un premio al que nos ilustre sobre este particular, aunque sea el mismísimo mandil; premio que consistirá en un elegante cuaderno, donde se tratá á la larga de todo lo concerniente á la regla de compañía que, como es sabido, consiste en repartir proporcionalmente entre varios una determinada cantidad.

Repaso de Psicología, Lógica y Ética, y demás asignaturas del grupo de letras para el grado de Bachiller, bajo la dirección de D. Eduardo Morán Cansado, 30.

Anuncios.

8, SAN JUAN, 8.—BADAJOZ.

LA PRIMITIVA SEVILLANA

8, SAN JUAN, 8.

Bazar de ropas hechas propiedad de Rlias Marqués y Perez

Laureano Marqués y Perez.

Trajes completos de verano y de invierno, elegantes y con buena confección, á precios desde 35 reales en adelante.

Pantalones, chalecos, chaquetas y americanas á precios desde 14, 18 y 26 reales respectivamente en adelante.

Capas de todas clases y tamaños, desde 90 reales en adelante.

Surtido completo de géneros en piezas para la confección de ternos, con arreglo al gusto y precio que cual los desee.

No farse de nada ni de nadie y visitar antes de comprar.

LA PRIMITIVA SEVILLANA

8, SAN JUAN, 8.

8, SAN JUAN, 8.—BADAJOZ.